

Pensar la investigación desde una perspectiva local

Alejandra Cebrelli, Silvia Castillo, Andrés Federico Gauffin, Sandra Cazón, Natalia Gonza y Maximiliano Ritzer

Alejandra Cebrelli

Profesora y Licenciada en Letras, UNCuyo. Doctora en Humanidades, UNSa. Postdoctorado en Análisis del Discurso, Semiótica y Comunicación, CEA/UNC. Profesora de Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión, Ciencias de la Comunicación, UNSa. Directora del Proyecto de Investigación: "Representaciones sociales: formas de percibir, decir y construir identidades", CIUNSA y co-responsable del PICTO "Luchas y transformaciones sociales", UNSa, SECYT.

Silvia Castillo

Profesora en Letras. Maestranda avanzada de la Maestría en Estudios Literarios. Docente de Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión, Ciencias de la Comunicación, UNSa. Investigadora del proyecto "Proyectos de descolonización en América Latina. Parte 2", CIUNSA y del PICTO "Representaciones e identidades", UNSa, SECYT.

Andrés Federico Gauffin

Periodista. Columnista de Nuevo Diario. Docente de Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión, Ciencias de la Comunicación, UNSa.

Sandra Cazón

Docente de Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión, Ciencias de la Comunicación, UNSa.

Natalia Gonza y Maximiliano Ritzer

Estudiantes de la Carrera Ciencias de la Comunicación. Adscriptos a la cátedra Introducción a la investigación periodística y al periodismo de opinión, Ciencias de la Comunicación, UNSa.

En las sociedades poscapitalistas, los medios en general y la prensa en particular, constituyen uno de los escenarios ideales de la lucha por las representaciones sociales en la que emergen las diversas modalidades del poder. De hecho, el periodismo constituye una de las mediaciones privilegiadas en la producción de imaginarios que integran la experiencia cotidiana de los ciudadanos. La práctica periodística genera la mayor parte de narrativas de la realidad social que entretienen, recirculan y reacentúan las representaciones, configurando lo visible de la realidad, ese mapa que diseña el espacio de lo conocido y posibilita actuar sobre el mundo.

Desde este punto de vista, el periodismo de investigación (PDI) constituye una especialidad dentro de la práctica periodística y se centra, precisamente, en buscar y difundir aquella porción de la realidad que aún no es visible ya sea porque alguien pretende que permanezca oculta (Torre: 2007; Reyes: 1998) o, como aquí se planteará, porque simplemente su invisibilidad se ha naturalizado por causas relacionadas con diferentes instancias de poder cuyas raíces –y culpabilidades– pueden hundirse hasta desvanecerse en la trama de la memoria colectiva.

En ese sentido, el periodismo de investigación opera como una mirada dislocada, estrábica y hasta a contrapelo, preguntándose sobre los por qué de ciertas representaciones, de ciertas prácticas instauradas como válidas o de acontecimientos celebrados por los medios y por el poder cuyo análisis detallado pone en evidencia una trama diferente. Las técnicas de indagación, contrastación y análisis de información agregan datos sobre la realidad, produciendo un quiebre en el sistema representacional que posibilita "ver" a través de esa fisura lo que antes era imperceptible y, como consecuencia, actuar sobre ello. El PDI así entendido produce nuevas significaciones y las comparte con la ciudadanía posibilitando una acción conjunta y participativa; en síntesis, instaura dudas, preguntas y nuevas certezas que diseñan rutas y alternativas capaces de cambiar la vida cotidiana de una sociedad.

Situando el problema: noticia-bilidad, interés e impacto

En tanto constituye una práctica dentro de un campo social geoculturalmente situado, el PDI adquiere características que responden al modo en que se imbrica en el tejido

social y cultural de cada localidad. Desde aquí se redimensionan los valores de noticiabilidad que inciden en la elección del tema y en la construcción de hipótesis, las posibilidades empíricas de la indagación, del interés y del impacto social. En tanto aquí se propone una reflexión sobre el PDI en la provincia de Salta, se requiere delinear algunas de sus características socioculturales.

Salta es un espacio de frontera compuesto por un tejido multicultural con características diferentes a las de otras zonas del país, con modos de producción y de distribución de la riqueza muy desigual, con un sistema político-económico atravesado por redes parentales y amicales cuyas raíces (y apellidos) se hunden en el tiempo llegando en algunos casos hasta la época de la colonia. Se trata de redes de relaciones siempre actualizadas mediante alianzas y casamientos que unen viejas oligarquías con nuevas plutocracias y partidos políticos conservadores con otros más o menos populistas. En la provincia, todos los caminos llevan a estas retículas que atraviesan sucesivos gobiernos cuyas políticas públicas y sociales parecen disímiles e –inclusive– novedosas. Partidos políticos, agrupaciones y organismos sociales fundados en diferentes épocas, una pluralidad de organizaciones y empresas, llegando a preñar, inclusive, a personalidades representativas de la religión, del arte y de la cultura con posiciones aparentemente encontradas.

A ello hay que sumar la persistencia de rasgos tales como una vocación por la memoria colonial –muy evidente en las sucesivas reinventiones arquitectónicas de la ciudad capital, hoy resignificadas bajo los cánones del turismo global–, la vigencia de rituales y creencias católicas sostenidas por la educación religiosa obligatoria, inclusive, en

las escuelas públicas de la provincia y una tendencia hacia el conservadurismo tanto político como cultural. Todo ello incide directamente en los valores y criterios de noticiabilidad que, como se sabe, no sólo dan cuenta de las rutinas periodísticas sino también del horizonte de expectativas del público consumidor.

De este modo, las prácticas periodísticas que involucran desde una investigación cotidiana al trabajo de profundidad compatible con el canon del PDI se ven interpeladas y rediseñadas desde estas particularidades socioculturales. Algunos de los más destacados periodistas de gráfica, radio y televisión –pertenecientes a más de tres generaciones de la prensa local¹– coinciden en enumerar las dificultades con las que se topan al practicar la profesión. En particular, a la hora de hacer cualquier investigación periodística de profundidad, ellos señalan que la mayoría de las empresas y profesionales del medio no encuentran factible este tipo de trabajo ya que se traduce en mayor cantidad de presupuesto y de recursos humanos, sin contar los obstáculos estrechamente relacionados con los intereses que sostienen las redes antes mencionadas.

De hecho, las empresas mediáticas locales o bien están directamente vinculadas con esas redes de poder y, por lo tanto, no invierten en una investigación que las perjudicará, o bien carecen de grandes capitales y, por lo tanto, no pueden pagar los equipos, ni el equipamiento, ni los tiempos –que siempre se traducen en dinero– que requiere una investigación de este tipo. El valor de noticiabilidad del tema que presenta el periodista se mide de acuerdo a estos intereses creados (se publicará aquello que no perjudique a ninguno de los individuos y/o colectivos entrelazados por la retícula de poder) pero también por el interés

que pueda despertar en el público consumidor el cual, caracterizado por pertenecer a las clases medias y altas ilustradas, está consustanciado con los valores de la hegemonía. Ello hace que, más allá del tipo de medio implicado en la publicación de la noticia en cuestión, no haya interés por problemáticas que, sin embargo, tienen un alto valor noticiable para periódicos, radios y canales de televisión de referencia y de circulación nacional.

Un caso paradigmático lo constituye la crítica a la implementación de una Policía Infantil en Salta que realizara en *El Tribuno* (20/05/99) el periodista e historiador Gregorio Caro Figueroa², sin otra repercusión que una airada carta de lector publicada por el mismo diario, firmada por el entonces responsable de las fuerzas policiales. Pasaron los años y los niños por la institución hasta que en julio de 2008, apareció un artículo en *Página/12* de la periodista Mariana Carvajal, seguido por otro de *Crítica de la Argentina*, en los que se relacionaba la entidad con otras similares en el interior del país. Mientras los medios nacionales se interesaban por el problema, el público salteño pareció ignorar, una vez más, la cuestión.

El otro aspecto a considerar es el impacto real sobre la sociedad que justificaría el esfuerzo y el dinero invertido en una investigación de fondo. En ese sentido, el periodista radial Agustín Poma³ cuenta que indagó durante todo el año 2004 sobre las irregularidades en la prestación de servicios de la Empresa Agrotécnica Fueguina, contratada por la municipalidad de la capital para limpiar y mantener los espacios verdes de la ciudad. Pese a que este incumplimiento se traduce en una significativa malversación de los fondos del erario público y que fue fehacientemente probado y de-

nunciado por Poma, hoy sigue trabajando la misma empresa sin que haya recibido ningún tipo de multas ni haya sido cuestionado ni revisado su contrato.

Ello no significa que el PDI carezca de sentido en un lugar como Salta, sino que se trata de una práctica que, como todas, se localiza y adquiere modalidades particulares.

Las formas del PDI en Salta

El periodismo local nace como tribuna política a mediados del siglo XIX, tradición que se continúa hasta nuestros días. La mayor parte de los periódicos del siglo XX, cuenta el periodista Néstor Quintana⁴, estaban relacionados con un partido político determinado y en esas páginas se daba la polémica y el debate público. Así, diarios conservadores, radicales y peronistas compitieron por el protagonismo, entre los cuales merecen citarse *El Intransigente*, *El Norte* y *El Tribuno*. La investigación de fondo se daba como parte del trabajo cotidiano, muchas veces llevada a cabo por los periodistas de policiales que, en general, mantenían una buena relación con la policía y por eso obtenían datos certeros. A veces, la indagación se iba haciendo más y más profunda por causas azarosas. En algunos casos, colaboró con la liberación de inocentes, aportando datos para la condena de los verdaderos culpables de los delitos investigados.

La mayoría de los profesionales entrevistados coinciden en que la práctica del PDI en la Provincia depende del interés y de la persistencia de cada profesional, más que de los medios locales por lo que aquí se encuentran casos aislados. Insisten en que requiere mucha entrega personal, más esfuerzo y decisión que talento.

Para el periodista Héctor Alí⁵, un antecedente importante del PDI lo constituyen las crónicas policiales de Luciano Jaime, cuya curiosidad y rigor investigativo le costó la vida en 1975 al informar sobre el asesinato de un sindicalista local. Alí dedicó a este preclaro colega un capítulo de "El informante", programa televisivo del *Canal Cable Express* bajo su dirección, donde se hibridan técnicas de investigación periodística (IP), periodismo de precisión (PP) y periodismo de investigación (PDI). Dicho programa tiene como predecesor a "Las barbas en remojo", del mismo director, emitido por *Canal 2* desde 1993 hasta fines de 1996.

Otro de los cultores del PDI en Salta es Antonio Oieni⁶ quien trabaja como periodista gráfico desde hace diecisiete años. Su producción más conocida es la investigación realizada sobre las minas antipersonales en la Puna Salteña. Gracias a ésta, pudo comprobar la existencia de ocho campos minados en la frontera entre Chile y Argentina. La investigación fue posible porque recurrió a informantes en la zona del Llulla-

yllaco, diputados chilenos, argentinos y algunas de las víctimas de las bombas que habían sufrido mutilaciones. Asimismo indagó en fuentes documentales diversas, algunas de las cuales fueron facilitadas por colegas chilenos. Luego de un riguroso trabajo de cruce de datos y chequeo de la información, escribió más de cincuenta notas sobre el tema que fueron publicadas por el diario *El Tribuno* a partir del mes de agosto de 1999. Ante el escándalo que generaron las denuncias, se interesaron las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos y el asunto terminó con el compromiso firmado por los gobiernos de los países limítrofes para retirarlas.

En síntesis, hay coincidencia en señalar que en la Provincia el PDI se da como una investigación que surge de la iniciativa del periodista que la lleva a cabo, indagación extendida en el tiempo en tanto se realiza en profundidad. Esa extensión temporal como así también la profundidad se traducen en mayor presupuesto (lo que suele exceder las posibilidades de los medios locales o de los mismos periodistas). Con ella se intenta indagar sobre lo que se oculta en forma intencional o no y, en esto insiste la mayoría, no se debe confundir con el periodismo de denuncia.

No se puede desconocer, sin embargo, que en la mayoría de los casos la visibilización de aquellas situaciones que están a la vista pero

La práctica del PDI en la Provincia depende del interés y de la persistencia de cada profesional, más que de los medios locales por lo que aquí se encuentran casos aislados. Insisten en que requiere mucha entrega personal, más esfuerzo y decisión que talento.

que ‘nadie ve’ tocan intereses de los poderosos e implican responsabilidades que recaen sobre ciertos lugares y ciertas personalidades del sistema público y empresarial más que sobre el resto de la ciudadanía’. Esta función de develamiento de problemas naturalizados en el imaginario local adquiere relevancia en una sociedad conservadora como la de Salta. De allí que, para los periodistas salteños, no se trate sólo de buscar y de encontrar culpables sino también de sensibilizar a la población sobre un problema invisibilizado para que se puedan proponer y encontrar soluciones.

Amar el rompecabezas: la persistencia y la vocación como guía

La mayor parte de los periodistas consultados entienden que el tema interesante, la tan mentada “cola de ratón”, se encuentra simplemente preguntando hasta el infinito los por qué. Sostienen, además, que las urgencias del día a día obligan a los reporteros a acudir a los partes de prensa oficiales sin mayores cuestionamientos. De este modo, se suele olvidar que la investigación sobre documentación específica y el cruce de datos, el tratamiento adecuado de las fuentes testimoniales, la capacidad de reconstrucción de la retícula del poder, todo sumado a la curiosidad permanente del profesional permiten mostrar “la otra cara de la moneda”, esa que suele ocultarse detrás de declaraciones de funcionarios públicos o de empresarios destacados.

El PDI obliga a indagar y a chequear cada dato para armar un rompecabezas pedazo a pedazo. La fragmentación es, para los entrevistados, el obstáculo que impide al público tener una perspectiva global sobre un asunto particular. En ese caso, el trabajo del investigador es recons-

truir ese todo y hacerlo visible. Así, el PDI arma rompecabezas complejos cuyas piezas deben haber sido prolijamente chequeadas ya que, si el dato no se confirmó debidamente, la noticia “se cae” o habrá que retardar su publicación hasta confirmar la veracidad de los hechos.

De allí que, para estos profesionales, no exista una metodología única. En este punto, advierten que –si bien el método se construye de acuerdo al objeto– se requiere de un entrenamiento en metodología de investigación y de amplios conocimientos de mundo que deberían adquirirse en la universidad y acrecentarse mediante una actualización permanente. El método se agudiza gracias al “olfato” que se va desarrollando en la misma práctica investigativa y a una persistencia capaz de sortear obstáculos permanentes: saber llegar a las fuentes adecuadas, encontrar la documentación que pruebe las hipótesis planteadas, conseguir el presupuesto para llevar adelante la investigación y, sobre todo, asumir que no será una tarea fácil. En una provincia pequeña como Salta, ser periodista de investigación significa enfrentarse a los pequeños y grandes poderes todo el tiempo; ello se traduce en peligro laboral –a veces físico– y, en algunas empresas mediáticas, en descrédito interno y en la imposibilidad de obtener cargos de jerarquía. Tales dificultades redundan en otro tipo de beneficios cuando se logra interesar al público, generando el debate, al mismo tiempo que se incide en el aumento del consumo del producto periodístico.

La puesta en texto o la seducción del público

¿Cómo vencer el desinterés de los salteños por aquello que les quiebra sus propias convicciones? La pues-

ta en texto entonces resulta fundamental. Se trata de escribir notas entretenidas, claras y prolijas en la gráfica, de resignificar géneros muy populares, utilizando imágenes impactantes sin caer en el sensacionalismo en el caso de la televisión.

En los dos soportes, la posibilidad de serializar la información, utilizando estrategias del folletín, permite mantener despierto el interés del público, favoreciendo posibles polémicas y permitiendo la generación de propuestas capaces de cambiar o mejorar la vida cotidiana de los ciudadanos. Asimismo, la serialización mantiene el problema en la agenda durante un tiempo suficientemente largo como para impedir el olvido al que tiende el discurso de la información, siempre atrapado por la novedad.

Los medios radiales de la ciudad, según Marita Couto⁸, están muy lejos de reunir las condiciones necesarias para dar cuenta de trabajos periodísticos de envergadura. Para ella, el periodismo radial se centra en lo cotidiano y se define por una instantaneidad que atenta contra la investigación. El PDI requiere la posibilidad de una reflexión que o bien se logra con la relectura de un texto escrito o gracias al impacto que la imagen produce en los televidentes.

Todos los entrevistados sostienen que el futuro del PDI en Salta pasa por la formación y por la constitución de equipos de trabajo capaces no sólo de generar información de calidad sino también de explorar nuevos géneros, estrategias y soportes para seducir a un público tan reticente como es el local. Por ello, destacan la importancia de que el PDI constituya un contenido de relevancia dentro de las currículas de las carreras que forman a los futuros periodistas y comunicadores locales.

De esta manera, la formación de futuros profesionales que ten-

gan entre sus herramientas las que ofrece el PDI significa una apuesta a la construcción de un periodismo comprometido con la sociedad, con una idea de democracia superadora de los marcados desequilibrios económicos regionales. Sólo así la práctica periodística salteña permitirá abrir la noción de “interés público” a todos los sectores sociales más allá de la posición que ocupen en las redes que sostienen las dinámicas del poder y de la diferencia.

Notas

¹ El presente trabajo se apoya en entrevistas en profundidad a destacados periodistas del medio que se mencionarán oportunamente. Fueron realizadas por los miembros de la cátedra entre el 10 y el 16 de setiembre de 2008.

² Gregorio Caro Figueroa es un reconocido periodista e historiador local. Trabajó en las redacciones de *El Tribuno*, *Norte*, *Democracia de Salta*, *La Gaceta de Tucumán* y en la revista *Todo es Historia*. Ha publicado numerosos libros sobre temas históricos y culturales de la región. Fue Coordinador General de Bibliotecas y Archivos de Provincia. Ha sido miembro fundador y el primer Presidente de la Asociación de Periodismo de Salta (APES). Actualmente se desempeña como Secretario de Cultura de Salta.

³ Agustín Poma es un joven periodista, conductor y productor del programa “Colabore con el Cambio”, emitido por la Radio *FM Noticias*. Pertenece a una familia que desde hace dos generaciones se dedica al PDI en Salta.

Actualmente es estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UNSa.

⁴ Néstor Quintana es periodista gráfico de diferentes medios locales desde 1959 hasta la fecha. Ha sido Intendente de la ciudad de Salta, director de *Radio Nacional*, director de Información Pública de la provincia, jefe de Prensa de diversos medios, fundador y director de la Carrera de Comunicaciones Sociales de la UCaSal, entre otros cargos destacables. Ha merecido el título de Profesor Honoris Causa otorgado por la UNSa y por la UCaSal. Actualmente se desempeña como docente de la Carrera de Comunicación Social y dirige el Instituto de Investigación, ambos de la UCaSal.

⁵ Héctor Alí es periodista de medios gráficos, radiales y televisivos. Es corresponsal de TN en la provincia de Salta. Ha sido director, guionista y productor de sucesivos programas de investigación periodística emitidos por los canales de cable local desde 1993 hasta la fecha. Actualmente produce y dirige documentales acerca de las luchas y las protestas sociales en Salta en donde recopila sus trabajos de periodismo de investigación. Entre ellos, merece destacarse *Mosconi*, dedicado a la lucha piquetera en el norte de la provincia (2006).

⁶ Antonio Oieni es periodista gráfico desde hace diecisiete años. Ha merecido premios internacionales (*Premio a la Excelencia Periodística*, otorgado por la SIP, 2005) y locales (*Premio Persona*, otorgado por *FM Noticias*, de la familia Poma) como reconocimiento a sus trabajos de periodismo de investigación publicados en el diario *El Tribuno* desde el año 1998 a la fecha. Sus numerosos y rigurosos artículos de PDI constituyen una referencia obligada a la hora de revisar la historia de la especialidad en Salta.

⁷ Datos obtenidos durante una entrevista realizada a Elena Corvalán (11/09/08), periodista de medios gráficos y radiales. Reconocida por su compromiso con la defensa de los derechos humanos, publicó más de trescientos artículos sobre la problemática aborigen desde su ingreso a la redacción del *Nuevo Diario de Salta*. Es miembro activo de FOPEA y Presidenta de la Asociación de Periodismo de Salta (APES).

⁸ Marita Couto es locutora nacional (ISER) y Técnica en Comunicaciones Sociales (UCaSal). Desde hace varios años se desempeña como Directora de la Radio de la UNSa. Coordina las actividades docentes realizadas en el Servicio Penitenciario de la provincia, sede de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UNSa).

Bibliografía

- BECERRA, MARTÍN Y ALFONSO, ALFREDO. *La investigación periodística en la Argentina*, Ed. UNQui, 2007.
- MENDOZA PADILLA, MIGUEL ET AL. “Violencia, juventud y cámaras ocultas: una mirada sobre la distorsión hecha realidad”, en: *Revista Question* La Plata: FPYCS/UNLP, 2005. <http://www.perio.unlp.edu.ar/pinvestigacion>
- SANTORO, DANIEL. *Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*, FCE, México, 2004.
- REYES, GERARDO. *Periodismo de investigación*, Editorial Trillas, México, 1996.
- TORRE, ALFREDO. “Pasos del proceso de investigación periodística”, en: G. Martínez Pandiani (comp.), *Periodismo de investigación. Fuentes, técnicas e informes*, Ugerman Editor, Buenos Aires, 2004.